



# Diálogos descoloniales desde diversos espacios y tiempos para la reproducción de la vida

Tomo II

Walter D. Mignolo  
Boris Marañón Pimentel  
Hilda Caballero Aguilar  
(Coordinadores)



DIÁLOGOS DESCOLONIALES  
DESDE DIVERSOS ESPACIOS  
Y TIEMPOS PARA LA  
REPRODUCCIÓN DE LA VIDA



## UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas  
*Rector*

Dra. Patricia Dolores Dávila Aranda  
*Secretaria General*

Mtro. Tomás Humberto Rubio Pérez  
*Secretario Administrativo*

Dr. Miguel Armando López Leyva  
*Coordinador de Humanidades*



## INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

Dr. Armando Sánchez Vargas  
*Director*

Dr. José Manuel Márquez Estrada  
*Secretario Académico*

Ing. Patricia Llanas Oliva  
*Secretaría Técnica*

Mtra. Graciela Reynoso Rivas  
*Jefa del Departamento de Ediciones*

# DIÁLOGOS DESCOLONIALES DESDE DIVERSOS ESPACIOS Y TIEMPOS PARA LA REPRODUCCIÓN DE LA VIDA

WALTER D. MIGNOLO,  
BORIS MARAÑÓN E HILDA CABALLERO  
coordinadores

---

Tomo II



Investigación realizada gracias al PAPIIT IN303020 UNAM.

Esta obra fue arbitrada por pares académicos en un proceso doble ciego,a cargo del Comité Editorial de Publicaciones No Periódicas del IIEC-UNAM.

Las opiniones expresadas en cada uno de los trabajos son de exclusiva responsabilidad de las autoras y de los autores.

Agradecemos al Center for Global Studies and the Humanities (CGSH), University of Duke, North Caroline, usa por su colaboración en esta obra.

Primera edición digital en pdf, junio 2024

D. R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
Ciudad Universitaria, Coyoacán,  
04510, Ciudad de México.

Instituto de Investigaciones Económicas  
Círculo Mario de la Cueva s/n  
Ciudad de la Investigación en Humanidades  
04510, Ciudad de México.

[www.iiec.unam.mx](http://www.iiec.unam.mx)

ISBN Tomo II: 978-607-30-9085-8  
ISBN obra completa: 978-607-30-9083-4

Coordinación editorial del IIEC-UNAM: Graciela Reynoso Rivas

Prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos de esta obra por  
cualquier medio o procedimiento, sin autorización escrita o expresa de la UNAM.

Hecho en México.

# ÍNDICE

## PARTE III

### LA DES/COLONIALIDAD DEL PODER EN DIVERSOS ÁMBITOS DE LA VIDA SOCIAL

<b>10.</b> Haceres/pensares en des-prendimiento <i>Zulma Palermo</i>	11
<b>11.</b> Ciencias sociales, educación y luchas indígenas: las academias nativas zoques del siglo xxi <i>Fortino Domínguez Rueda</i>	29
<b>12.</b> La violencia que no cesa. La fotografía en Morococha, Junín, Perú a principios del siglo xx <i>Yuri Gómez Cervantes</i>	51
<b>13.</b> El establecimiento de la modernidad colonial-capitalista-patriarcal y las opresiones en contra de las mujeres africanas: el caso nigeriano <i>Adriana Franco Silva</i>	69
<b>14.</b> Hitos históricos de la colonialidad del consumo alimentario en América Latina <i>Hilda Caballero Aguilar</i>	89
<b>15.</b> Experiencias “otras” de comercialización. Las redes alimentarias alternativas y sus aportes a la descolonialidad del poder <i>Dania López Córdova</i>	111

**16.** La “sustentabilidad” descolonial:  
socialización del poder, interculturalidad  
y buenos-vivires

*Boris Marañon Pimentel y Dania López Córdova*

135

**17.** Algunas propuestas de “sustentabilidad” eclipsadas por  
el “desarrollo sustentable”  
y sus potencialidades para fortalecer los buenos vivires  
descoloniales. Los aportes de Rachel Carson y Arne Naess

*Ana Karen Jiménez, Diego Sebastián Vidal  
y Boris Marañón Pimentel*

165

## PARTE III

LA DES/COLONIALIDAD  
DEL PODER EN DIVERSOS  
ÁMBITOS DE LA VIDA SOCIAL

# CAPÍTULO 11. CIENCIAS SOCIALES, EDUCACIÓN Y LUCHAS INDÍGENAS: LAS ACADEMIAS NATIVAS ZOQUES DEL SIGLO XXI

FORTINO DOMÍNGUEZ RUEDA<sup>1</sup>

*Desde hace ya mucho tiempo, sumidos como estamos en las modernidades coloniales y poscoloniales occidentales, nuestros pensamientos han estado regidos por un conjunto crucial de oposiciones y antinomias. Nos han condicionado en las academias —y fuera de ellas— a separar las sociedades occidentales, dinámicas y complejas, con historia y modernidad, por un lado, de las comunidades no occidentales, simples y religiosas, arraigadas en el mito, la tradición y el ritual, por el otro. Este modo de pensar es, de hecho, bastante más persuasivo e insidioso de lo que uno podría (o querría) imaginarse: incluye simultáneamente grandes reductos de pensamiento ideológico conservador, ideólogos de izquierda, pensadores liberales, ONG radicales, alternativas primitivistas y New Age. Mientras una facción ensalza la modernidad y la razón de Occidente, la otra glorifica la tradición y las comunidades no occidentales. ( Nótese cómo las diferentes formas de imaginar que operan en este caso particular denotan, con mayúscula y en singular, los objetos de deseo que ellas mismas han elegido, de tal suerte que, figurativamente hablando, nos encontramos frente a la Modernidad y la*

---

<sup>1</sup> Zoque de Chapultenango, Chiapas, México [1981], indígena urbano, historiador y antropólogo. Profesor-investigador adscrito al departamento de Historia en la Universidad de Guadalajara (UDG) Jalisco, México. Miembro del *Ore 'is tyäjk* Centro de Lengua y Cultura Zoque (clycz) y coordinador de la cátedra de la Interculturalidad y del seminario de Epistemologías Decoloniales desde 2008. Página web: <<https://bit.ly/3Qn6BUD>>.

*Razón, la Tradición y la Comunidad). La lógica subyacente es una sola: con frecuencia, ambos lados están reflejándose el uno al otro.*

Saurabh Dube [2001]

## *Resumen*

En este trabajo se busca reflexionar sobre los cambios que han desplegado, durante los últimos años, las ciencias sociales críticas y la manera en que reformulan nuestras percepciones, así como las formas de concebir a la historia, la ciencia y la filosofía. Se recupera la experiencia de los zoques agrupados en el Centro de Lengua y Cultura Zoque (clycz), en Chiapas, que se desempeñan como académicos en universidades públicas del país y en otros casos son artistas plásticos, cineastas y poetas. Esto, para identificar la forma en la que el saber moderno occidental es reutilizado por los zoques escolarizados para contribuir a la defensa del territorio, con base en un pensarse comunitario que ahora incluye tanto al campo como a la ciudad. Finalmente, se analizan los retos que enfrentan, en la actualidad, estas academias construidas desde la lógica de los pueblos indígenas organizados.

## *Introducción*

Durante las últimas décadas, el mapa cognitivo de las ciencias sociales no solo ha visto la emergencia de etnografías combativas y de abordajes historiográficos y filosóficos desafiantes, también ha registrado la emergencia y consolidación de un grupo diverso y heterogéneo de pensadores provenientes de pueblos y colectividades marcadas por el proceso de colonización en México. Estas intelectualidades no solo están desplegando aportes teóricos y metodológicos dentro y fuera de los centros de investigación donde laboran e imparten cátedra, ante todo se caracterizan por tener un fuerte vínculo comunitario tanto con los miembros de sus comunidades

de origen como con los que residen en las diferentes geografías urbanas a lo largo del país.

A la par del fenómeno descrito, es preciso reconocer que, durante las últimas tres décadas, el neoliberalismo en México se fortaleció. De esta suerte, se entiende cómo en el México del siglo XXI los megaproyectos extractivos impulsados por el gran capital global en conjunto con el Estado mexicano —independientemente del partido político que gobierne, eso no registra ninguna variación— no han cesado, al contrario, se han fortalecido durante la actual administración federal. El problema es que el neoliberalismo, al ser producto de la modernidad occidental, sigue legitimando la premisa de que los seres humanos nos diferenciamos de la naturaleza por el hecho de tener razón; lo conflictivo de dicha concepción de mundo es que, a más de 500 años del proceso de colonización, continúan vigentes los agravios contra la tierra y los amplios territorios del país por creer que podemos conquistar y transformar la naturaleza, pero con ello solo se perjudican profundamente los horizontes de vida de la especie humana.

En las siguientes líneas se reflexiona sobre los cambios que han desplegado durante los últimos años las ciencias sociales críticas y cómo ello vino a reformular, en términos generales, nuestra percepción de estas, y en particular, las formas de concibir la historia, la ciencia y la filosofía.

En un segundo momento, vamos a concentrarnos en la experiencia de los zoques agrupados en el CLYCZ,<sup>2</sup> cuyos miembros,

---

<sup>2</sup> Hacia finales de la primera década del siglo XXI (2007-2009), un grupo de zoques, varones en su mayoría, originarios de Chapultenango (Chiapas) con experiencias migratorias previas, profesionistas y con fuertes intereses en las artes y la cultura, decidió agruparse en torno a lo que en un principio se llamó Comité de Lengua y Cultura. Las personas que iniciaron con el comité (Marco Antonio Domínguez, Samuel Ávila y Antonio Gómez) son hijos de zoques de los ejidos de Chapultenango que fueron afectados por la erupción de 1982 y que hoy se encuentran asentados en diversas partes de Chiapas y que, por razones históricas, familiares, laborales y educativas viven o mantienen fuertes vínculos con los centros urbanos de Tuxtla Gutiérrez y San Cristóbal de Las Casas (Chiapas). El año

en su mayoría, residen en contextos urbanos y tienen acceso a la educación superior y de posgrado. Algunos se desempeñan como académicos en universidades públicas del país y en otros casos son artistas plásticos, cineastas y poetas; todos ellos han logrado desplegar formas creativas que impactan dentro y fuera de sus respectivas disciplinas, de igual manera en su comunidad y en el espacio público de las plataformas digitales. De esta suerte, se reflexionará sobre cómo el saber moderno occidental es reutilizado por los zoques escolarizados para contribuir a la defensa del territorio mediante la producción de notas de opinión e informativas, cápsulas de video y redacción de artículos. Estos materiales se distribuyen por las plataformas digitales del clycz, desplegando con ello un activismo digital que se encuentra vinculado a un pensarse comunitario que ahora incluye tanto al campo como a la ciudad. De igual forma, se estudia sobre lo que yo aquí denomino *las academias nativas-zoques* del siglo XXI. En ese sentido, vamos a pensar sobre los retos que enfrentan en la actualidad estas academias construidas desde la lógica de los pueblos indígenas organizados.

---

2014 será una fecha clave en el proceso organizativo del comité por tres razones: 1) se decide cambiar de comité de lengua a Centro de Lengua y Cultura Zoque A. C., 2) aparece la revista bilingüe *Ore* (palabra en zoque) y 3) se realiza el Primer Congreso Zoque en el mes de mayo. Cabe apuntar que el comité de lengua adquirió un estatus de formalidad al constituirse legalmente en una asociación civil llamada Centro de Lengua y Cultura Zoque. El proceso de registro de la A. C. implicó asumir un nombre en español, hecho que no impidió que los miembros del centro adjudicaran un nombre en zoque: *ore 'is täjk* (casa de la palabra). En gran medida, este último término es el que retrata en mucho el sentido de la organización: el Centro debe ser visto como un espacio des-localizado —ya que no se cuenta con un local u oficina física desde donde el Centro de Lengua desarrolle sus actividades—. Por ello, las plataformas y herramientas digitales se convierten en un elemento clave para la comunicación y organización entre los miembros del centro.

## *Ciencias sociales y rupturas epistémicas desde los márgenes*

*La naturaleza es una pared elástica que multiplica  
la velocidad de las piedras que le arrojamos.*

*La muerte no regresa en la misma proporción,  
sino potenciada. Hay una guerra entre el sistema  
y la naturaleza. Esa confrontación no admite matices  
ni cobardías. O se está con el sistema o con la naturaleza.*

*O con la muerte, o con la vida*

Sub-Galeano [EZLN, 2018]

Durante las últimas décadas del siglo xx fuimos testigos de la conformación y consolidación de nudos de pensamiento —corrientes teóricas— que cuestionaron el carácter eurocéntrico de las ciencias sociales. Fue hacia la década de 1980 del siglo pasado que se popularizaron las propuestas teóricas de los Estudios Subalternos de la India y los Estudios Poscoloniales, estos últimos también identificados con el eslogan de Crítica Poscolonial. La distinción entre crítica y estudios poscoloniales es meramente académica, ya que con frecuencia es posible ubicar a varios autores en ambos o más campos de discusión teórica.

El grupo de Estudios Subalternos se inició como un colectivo editorial hacia finales de la década de 1970, compuesto por estudiantes de la historia de Asia del sur, dispersos por Inglaterra, India y Australia [Prakash, 1997; Chakrabarty, 2010]. Entre sus intereses estaba el construir una historia subalterna de la India. “El término subalterno, recogido de los trabajos de Antonio Gramsci, se refiere a una subordinación en términos de clase, casta, género, raza, lengua y cultura, y se utiliza para poner en relieve la centralidad de la relación dominantes/dominados en la historia” [Prakash, 1997: 349]. Las apuestas historiográficas del grupo de Estudios Subalternos de la India pronto entraron en contacto con diversos ejercicios teóricos que luchaban por deconstruir la nación, y por identificar el ejercicio del poder en países poscoloniales.

Habrá que hacer la distinción entre poscolonialismo entendido como momento histórico; sea el que corresponda a las independencias formales del siglo XIX o a las del XX y *las articulaciones descolonizadoras de la crítica postcolonial*. En el caso de América Latina lo más común fue que las élites que se consolidaron después de las guerras de independencia constituyeran colonialismos internos que sometieron a las poblaciones indígenas y negras a procesos de marginalización y exclusión de una plena ciudadanía. El término postcolonial acarrea en el Estado “pos” la sombra y los fantasmas de los pasados coloniales. Pensar lo postcolonial, ya no como mero momento posterior a las independencias formales, implica tomar conciencia de las continuidades coloniales que acarrean inevitables legados lingüísticos, culturales y políticos [Rabasa, 2009: 221].

Es posible afirmar que entre los objetivos de estas corrientes de pensamiento está el de evidenciar la persistencia de mecanismos asimétricos de poder entre diferentes poblaciones y/o civilizaciones que conviven al interior de un Estado nación que logró su independencia de un régimen colonial. En específico los análisis de la nación en los Estudios y/o Crítica Poscolonial desencadenaron en la emergencia de estudios sobre las diásporas poscoloniales.

Las instituciones coloniales de la esclavitud, el trabajo forzado, la migración forzada, y más contemporáneamente, las divisiones del trabajo entre el tercer y el primer mundo han dispersado vastos grupos de colonizados por todo el globo. Obligadas a negociar nuevas identidades étnicas para sí mismas vis-à-vis de las poblaciones mayoritarias descendientes de europeos y de grupos no europeos desplazados y personas privadas de sus derechos políticos, diversas diásporas desde África, Asia y el Caribe han dado origen a diversas cuestiones en torno de las identidades étnicas y lenguas de raíces múltiples. Los teóricos de las diásporas como Homi Bhabha, Rey Chow, Stuart Hall, Wilson Harris y Trinh T. Minh se centraron en

la producción cultural dentro de comunidades caso exclusivamente compuestas por grupos desplazados del Tercer Mundo, como el Caribe, así como las culturas inmigrantes dentro del Primer Mundo, como los británicos negros. Desde diversas perspectivas teóricas, estos críticos han propuesto que la identidad y el lenguaje pueden leerse no como algo cerrado, estático e imbuido de esencias, sino más bien como algo performativo, “híbrido”, “creolizado”, y existente “en los límites” de diversos sistemas de interpellación [Sagar, 2002: 248].

Cabe apuntar que los autores que se agrupan bajo la crítica poscolonial tienen entre sus características el hecho de pertenecer a grupos académicos en diáspora y que sus respuestas al colonialismo, principalmente, las han generado desde las instituciones universitarias de los centros metropolitanos de Estados Unidos y Europa [Arreaza y Tickner, 2002].

Por ejemplo, Homi Bhabha (1949-) es un hindú que fue docente en Inglaterra y que actualmente vive en EE. UU. de América. Stuart Hall (1932-)<sup>3</sup> nació en Jamaica hijo de padres de razas diferentes, ha vivido casi toda su vida en Inglaterra y se define a sí mismo como un “chucho cultural, un híbrido cultural absoluto”. Paul Gilroy (1956-) también tiene padres de distintas razas, nació en Londres y trabaja en los EE. UU. de América. Ien Ang se describe a sí misma como una intelectual “étnicamente china, nacida en Indonesia y formada en Europa”, que actualmente vive y trabaja en Australia. Por otro lado Edward Said (1935-2003), un palestino que creció en Egipto y que enseñaba en los EE. UU., decía encontrarse siempre, donde quiera que estuviese, “fuera de lugar” [Burke, 2010].

---

<sup>3</sup> Desgraciadamente, Stuart Hall falleció en febrero de 2014, cuatro años después de la publicación de Burke.

Durante las últimas décadas, la recepción de los Estudios Subalternos y los Estudios Poscoloniales en América Latina han suscitado una gama de interesantes debates [Rivera y Barragán, 2007; Bidaseca, 2010]. Al mismo tiempo, hemos visto cómo los pensadores latinoamericanos crean novedosas propuestas de investigación dentro y fuera de las academias y en constante colaboración con movimientos sociales.

Las apuestas teóricas del posoccidentalismo [Mignolo, 2000], los Estudios Subalternos en su versión latinoamericana [Rodríguez, 2001; Beverley, 2004], los Estudios Culturales Latinoamericanos [Walsh, 2003; Restrepo, 2012; Richard, 2010] y el llamado giro decolonial [Dussel, 1992; Quijano, 2000; Mignolo, 2011; Lander, 2000; Escobar, 2007; Maldonado, 2011; Rivera, 2010], han generado refrescantes e innovadoras críticas sobre el eurocentrismo y el ejercicio de la colonialidad del poder, del ser y del saber en los países de América.

En *La poscolonialidad explicada a los niños* [2005], el filósofo colombiano Santiago Castro Gómez apunta:

Lo que teóricos provenientes de las ex-colonias europeas en Asia y el Medio Oriente como Said, Bhabha, Spivak, Prakash, Chatterjee, Guha y Chakrabarty empezaron a mostrar es que el colonialismo no es solamente un fenómeno económico y político, sino que posee una dimensión epistémica vinculada con el nacimiento de las ciencias humanas, tanto en el centro como en la periferia. En este sentido cabría hablar de colonialidad antes que de colonialismo para destacar la dimensión cognitiva y simbólica de ese fenómeno. Casi todos los autores mencionados han argumentado que las humanidades y las ciencias sociales modernas crearon un imaginario sobre el mundo social del «subalterno» (el oriental, el negro, el indio, el campesino) que no solo sirvió para legitimar el poder imperial en un nivel económico y político, sino que también contribuyó a crear los paradigmas epistemológicos de estas ciencias y a generar las identidades (personales y colectivas) de colonizadores y colonizados. Así, la colonialidad dista de ser un fenómeno colateral

al desarrollo de la modernidad y el capitalismo, como erróneamente planteó Marx [Castro Gómez, 2005: 19-20].

Con la intención de reflexionar sobre la persistencia de los pasados coloniales en América Latina, el sociólogo peruano Aníbal Quijano propuso el concepto de *colonialidad* con la finalidad de explorar los dispositivos de control y poder que Occidente creó para imaginar y subalternizar a sus otros desde el siglo xv hasta la actualidad. Además, Quijano argumentó que a raíz de la colonización europea sobre América, también se articuló un patrón de poder basado en la idea de raza:

Mismo que ha demostrado ser el más eficaz y perdurable instrumento de dominación social universal, pues de él se pasó a depender inclusive otro igualmente universal, pero más antiguo, el inter-sexual o de género: los pueblos conquistados y dominados fueron situados en una posición natural de inferioridad y, en consecuencia, también sus rasgos fenotípicos, así como sus descubrimientos mentales y culturales [Quijano, 2000: 203].

De esta manera, la colonialidad busca evidenciar que “con el inicio del colonialismo en América comienza no sólo la organización colonial del mundo, sino simultáneamente la constitución colonial de los saberes, de los lenguajes, de la memoria y del imaginario” [Lander, 2000: 16].

Para el caso del continente americano fue a raíz del proceso de invasión y colonización europea como se gestó el proceso de etnificación de las poblaciones indígenas. Proceso que en palabras de Gilberto Giménez implicó la “desterritorialización, por lo general violenta y forzada de ciertas comunidades culturales [...] por lo que ciertas colectividades son definidas y percibidas como foráneas (*outsiders*) es decir, como extranjeras en sus propios territorios” [Giménez, 2009: 124]. Así se naturalizó el desplazamiento indígena en México.

Del mismo modo, se desarrolló una categoría supraétnica, donde todos los pueblos originarios aun con sus diferencias lin-

güísticas, organizativas y religiosas pasaron a ser designados solamente como indios. Además, este patrón de poder no se alteró significativamente a raíz de los procesos de independencia que desembocaron en la conformación de los Estados nación en el continente americano. Más bien, dio paso a lo que Pablo González identificó, desde la década de 1960, como el colonialismo interno [González Casanova, 1969], es decir, emprendió un proceso de re-producción y re-organización del anterior colonialismo ibérico, lo que Quijano identifica como *colonialidad*.

Pensar desde el horizonte de la colonialidad ayuda a “trascender la suposición de ciertos discursos académicos y políticos, según los cuales, con el fin de las administraciones coloniales y la formación de los Estados-nación en la periferia, vivimos ahora en un mundo descolonizado y poscolonial” [Castro y Grosfoguel, 2007: 13]. Es justo con esta visión a contrapelo expuesta por el concepto de colonialidad, que es posible afirmar que:

la división internacional del trabajo entre centros y periferias, así como la jerarquización étnico-racial de las poblaciones, formada durante varios siglos de expansión colonial europea, no se transformó significativamente con el fin del colonialismo. Asistimos, más bien, a una transformación del colonialismo moderno a la colonialidad global, proceso que ciertamente ha transformado las formas de dominación desplegadas por la modernidad, pero no la estructura de las relaciones centro-periferia a escala mundial [Castro y Grosfoguel, 2007: 13].

Arturo Escobar ha escrito que la colonialidad junto a la teoría de la dependencia y la filosofía de la liberación son los tres grandes cuerpos teóricos que los pensadores latinoamericanos han abierto al mundo y han impactado de manera profunda en los postulados occidentales que miran la historia de la humanidad. En la actualidad, sabemos que las ciencias sociales son eurocéntricas, coloniales y que desplegaron una visión lineal de la historia, que solo legitima su apuesta por el progreso como única forma de vida. Sin embargo, hoy más que nunca la colonialidad del saber sigue estructurando

los currículos de las distintas universidades del planeta, por lo que conviene pensar en cómo construir otras formas de hacer academia fuera del canon hasta ahora hegemónico.

### *Luchas indígenas y producción creativa zoque en la defensa del territorio*

*Por lo pronto comparto lo que sé,  
es mi humilde forma de agradecer.  
Siembro laureles que no veré crecer,  
porque disfruto la sombra de los que no sembré.*  
Danger AK [2017]

La irrupción indígena del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) el 1 de enero de 1994 marcó el inicio de un nuevo ciclo de luchas indígenas en México. Desde entonces se consolidó un ciclo de luchas que tienen como característica el hecho de construir en la autonomía un horizonte de existencia y de combate al capitalismo.

De manera paralela el Estado mexicano comienza a producir una nueva articulación de políticas públicas enfocada a pueblos indígenas. Desde entonces, se han implementado diferentes programas educativos para contrarrestar la desigualdad en el acceso a la educación superior. Desde la década del 2000 se conformó el Programa de Apoyo Académico para Estudiantes Indígenas (PAAEI) a nivel licenciatura, se brindó asesoría, se organizaron encuentros y se impartieron talleres en diferentes universidades del país. Asimismo, se conformó un programa entre el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (Conacyt) y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (Ciesas) para que la población indígena escolarizada obtuviera becas para estudiar una maestría, o bien, un doctorado en México o en el extranjero. Algunos autores han calificado a esta nueva fase estatal con los adjetivos de *neoindigenismo* [Hernández, Paz, y Sierra, 2004], *indianismo* [Solano, 2005], *multicultural* [Dietz y Cortés, 2011; Dietz G., 2012] y algunos más lo designan como un *periodo de*

*gestión étnica empresarial* [Vázquez, 2010], o bien, como un periodo para construir la *interculturalidad* [Dietz y Cortés, 2011].

Sin duda, aún es grande la brecha educativa que padece la población indígena en México, pero de lo que sí podemos estar seguros es que, en la actualidad, es posible constatar la conformación de profesionistas indígenas que pertenecen a una nueva generación, tanto por su producción creativa como por participar en la defensa de sus territorios y tener una exposición fuerte en plataformas digitales. Un ejemplo de ello acontece entre los zoques de Chiapas, en específico entre los miembros del clycz, el cual tiene su cordón umbilical en el municipio de Chapultenango y, al mismo tiempo, tiene un alcance considerable al utilizar el internet como medio de difusión de denuncias y demandas.

Cabe señalar que, durante los últimos años, se acrecentó la ambición sobre los territorios zoques que actualmente se encuentran dentro de la demarcación jurídica conocida como estado de Chiapas.<sup>4</sup> En agosto de 2016 fue cuando la Secretaría de Energía del gobierno mexicano puso en marcha los proyectos Ronda 1 y 2. Las Rondas se conforman de una licitación pública internacional que el Estado mexicano desarrolla en relación con los recursos naturales que son susceptibles de ser explotados en materia de energía tanto en superficie terrestre como marina. En el caso de Chiapas, el proyecto de la Ronda 2 buscaba licitar dos polígonos identificados como áreas 10 y 11, las cuales abarcan un total de 84 500 hectáreas. Las tierras que la Ronda 2 ponía a licitación comprendían tierras ejidales y pequeñas propiedades de agricultura y ganadería de los municipios de Pichucalco, Ixtacomitán, Chapultenango, Francisco León, Sunuapa, Ostuacán, Ixtapangajoya, Solosuchiapa, Amatá y Tecpatán. Sobre este amplio territorio se han localizado

---

<sup>4</sup> La geografía generada por el Estado nación mexicano a partir del siglo XIX se superpuso sobre los territorios de la nación zoque, de esta suerte en la era del México independiente se han dado en llamar como los zoques de Chiapas, afirmación por más problemática, pero al mismo tiempo reveladora del sentido que el Estado mexicano tenía para los pueblos: la integración a la naciente nación.

12 pozos petroleros, los cuales acaparan el interés de las grandes compañías petroleras en el ámbito mundial.

Desde agosto de 2016 —fecha en que el gobierno mexicano hizo pública la licitación— la resistencia de los zoques se hizo presente. A partir de esa fecha, los zoques comenzaron a estructurar un novedoso movimiento comunitario, el cual ha logrado articular a diversos zoques del campo y la ciudad que se encuentran dispersos tanto en México como en Estados Unidos.

Una de las muestras más importantes de la organización zoque se vio el 22 de junio de 2017 cuando se acordó realizar una marcha-peregrinación, que reunió a más de 6 000 indígenas zoques en Tuxtla, Gutiérrez, capital del estado de Chiapas, para dejar en claro su rechazo a los proyectos extractivos. El intenso proceso organizativo zoque consiguió que la Secretaría de Energía sacara de la licitación los territorios zoques. Sin embargo, el haber parado la licitación no garantiza que en un futuro próximo las ambiciones del gran capital sobre los territorios zoques se erradiquen.

De hecho, sobre las tierras del volcán Chichonal están presentes los intereses turísticos, la geotermia y el petróleo. Además, se ha registrado que desde 2012, la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, por medio de la doctora Silvia Ramos, promueve la creación de un geoparque sobre el cono volcánico, mientras la Comisión Federal de Electricidad declaró zona de interés geotérmico sobre 15 000 hectáreas del volcán en 2015.

Ante la guerra capitalista que busca, sin cesar, producir dinero a costa de la destrucción de la madre tierra, los miembros del CLYCZ están desplegando investigaciones —donde ponen en ejercicio su saber profesional—, cuyo objetivo es levantar la historia agraria de Chapultenango y sus ejidos, por ejemplo, los trabajos de Fermín Ledesma Domínguez [2018], así como tener un diagnóstico sobre la población zoque migrante y desplazada mediante el trabajo etnográfico que he desarrollado desde 2007 tanto en Guadalajara como en Estados Unidos [Domínguez, 2013; Domínguez, 2018].

Por su parte, la producción audiovisual zoque —conformada por documentales y películas de gran formato— ha servido como mecanismo de reivindicación étnica, vehículo de difusión y herra-

mienta pedagógica para el proceso organizativo. Ledesma nos recuerda que el *boom* de videos zoques hecho por zoques comprende una buena gama de trabajos que, incluso, transciende a los zoques agrupados dentro del CLY CZ.

Los casos de Saúl Kak (jaguar en zoque); Fortino Domínguez Rueda, Samuel Ávila Delesma y José Cordero Jiménez, todos ellos egresados de universidades públicas, son casos emblemáticos de los jóvenes zoques que hacen uso del video como instrumento y recurso audiovisual para revalorizar la cultura zoque y visibilizar los problemas socio-políticos del territorio del norte de Chiapas. Estos casos permiten ilustrar la emergencia del uso del video indígena como herramienta de comunicación política y cultural entre los indígenas de Chiapas, al margen de los medios de comunicación masiva [Domínguez, 2017].

La producción adivisual zoque se cifra en los trabajos de Fortino Domínguez Rueda con el documental *De viceversa*, en 2008, y José Trinidad Cordero con *Las huellas de un volcán*, en 2010; Saul Kak elaboró el documental *Pan y Circo*, en 2015, las películas *The Modern Jungle. Selva Negra*, en codirección con Charles Fairbanks —la cual fue estrenada en el Festival de Nyon Suiza en 2016— y *Ecos del volcán*, en 2019. Tenemos los trabajos de Samuel Ávila Delesma, *Los mundos zoques*, en 2011; *Te Tzitzunh Kotzajk 30 años después*, en 2012 y *Kubguy Jiara, el padre del pueblo*, en 2016, así como el trabajo pionero de Esther Sánchez, quien realizó el documental *Identidad étnica y empoderamiento de la mujer: cuatro historias de vida en Chapultenango, Chiapas*.

A su vez, la literatura de Jaime Velasco, quien también publica con el pseudónimo de Jaime Sa'akäsmä [Velasco, 2012; Velasco, 2017; Velasco, 2020a; Velasco, 2020b] y la poesía de Mikeas Sánchez [Sánchez, 2006; Sánchez, 2011; Sánchez, 2019], se han convertido en los mecanismos de producción creativa que tienen la particularidad de romper con las representaciones hegemónicas que se yerguen sobre los indígenas zoques.

La producción generada –desde el clycz.– en los campos de la historia, la antropológica, lo audiovisual, el cine, la literatura y la poesía no solo confirman el florecimiento cultural zoque de la actualidad, es además una apuesta organizativa y militante que mira hacia adentro para producir sus obras desde diversos formatos y registros.

### *Las academias nativas zoques del siglo XXI*

*imón, äj' atzpä'jara sutu' wäbä tzamapänb'ajä, kyomusu  
castilla'ore teserike mumubä dä' nhkomis' näyiram. Ejtzu'  
masanh'däjkis wynanh'omo teserike' mpyäkinh'dzyoku'  
sijkpa' te' näyäyokiuy. Äj' atzpä'jarais nä' ijtayuna' tza-  
bas'Mää'is pyä'mi, nhkyojama kak'dena'. Äj' atzpä'jara  
kedgäkätäbyabä'pähndena teis' muspana' tya' tzoka tyzia-  
me'jinbdam. Të' sutu' wäbä tzamapänb'ajä, myuspäjku  
jujtzye yajk' yosa' te' käjztäjkuy', teserike' nhyenhtuyu'  
te' nhkirawais'ñoaram. Äj' axpä'jara musobyabä' pähndé-  
na, teis' muspana' nä' tzapiaä pyeka'nhkiomiram. Äj' ax-  
pä'jara sutu' wäbä tzamapänb'ajä, tese' ja' myuskubyakä  
jujtzye' tzyäkä.*

**JUJTZYE TÄ WÄBÄ TZAMAPÄNH'AJÄ**

Mikeas Sánchez

Mi abuelo Simón quiso ser un buen salvaje, aprendió castilla y el nombre de todos los santos. Danzó frente al templo y recibió el bautismo con una sonrisa. Mi abuelo tenía la fuerza del Rayo Rojo y su nagual era un tigre. Mi abuelo era un poeta que curaba con las palabras. Pero él quiso ser un buen salvaje, aprendió a usar la cuchara, y admiró la electricidad. Mi abuelo era un chamán poderoso que conocía el lenguaje de los dioses. Pero él quiso ser un buen salvaje, aunque nunca lo consiguió.

**CÓMO SER UN BUEN SALVAJE**

Mikeas Sánchez

La siguiente sección es una apuesta por sistematizar nuestro caminar y reflexionar sobre los pasos que es posible dar de manera colectiva en el presente. Por ello, más que enfocarme en una definición teórica o filosófica de las academias nativas zoques, lo que me interesa aquí es dibujar algunos de sus rasgos, así como los desafíos que enfrentamos como colectivo y cómo ello nos exige construir otras formas de hacer ciencia y arte en México.

Por lo tanto, lo que aquí denomino como las academias nativas zoques del siglo XXI serían el despliegue de diversos trabajos que tanto artistas y científicos sociales zoques realizan en la actualidad, pero con la particularidad de estar pensados y engachados a la realidad de los zoques del campo y la ciudad, por lo que las posiciones de objetividad tan apreciadas por el cientificismo de las academias de arriba, quedan relegadas y pierden la centralidad. Ahora de lo que se trata es de tomar una posición y superar la visión de esfericidad que nos quiso imponer la racionalidad occidental. Hoy lo tenemos claro y sabemos que la ciencia occidental tiene como uno de sus rasgos característicos la presunción de objetividad. Bajo esta mirada eurocéntrica se originó la separación entre los seres humanos y la naturaleza, lo cual fue utilizado para legitimar la idea de que la naturaleza puede ser poseída por el hombre blanco. De manera paralela, se erigió a la universidad como el espacio predilecto para la generación del conocimiento. De esta suerte, todas las naciones tienen derecho a gozar de las ventajas que la ciencia produce en beneficio de asegurar el desarrollo del país. Este modelo epistémico ha sido, sin embargo, deconstruido por Santiago Castro, quien habla de la *hybris* del punto cero:

La ciencia moderna occidental se sitúa fuera del mundo (en el punto cero) para observar al mundo. La ciencia moderna pretende ubicarse en el punto cero de observación para ser como Dios, pero no logra observar como Dios. Por eso hablamos de la *hybris*, del pecado de la desmesura. Cuando los mortales quieren ser como los dioses, pero sin tener capacidad de serlo, incurren en el pecado de la *hybris*, y esto es, más o menos, lo que ocurre con la ciencia occidental de la modernidad. De hecho,

la *hybris* es el gran pecado de Occidente: pretender hacerse un punto de vista sobre todos los demás puntos de vista, pero sin que de ese punto de vista pueda tenerse un punto de vista [Castro Gómez, 2007: 83].

Al tomar una posición y romper con la pretensión de objetividad y al hecho de entender que la universidad no es el único espacio para producir conocimiento, el trabajo de producción reconoce otro tiempo y pertinencia de la producción científica o artística. Es, pues, la apuesta por construir un trabajo colectivo desde los tiempos y lógicas de los pueblos indígenas en lucha.

Podemos decir que si bien para los pensadores poscoloniales, subalternistas y decoloniales, la universidad sigue jugando un papel central para el despliegue de sus trabajos artísticos y científicos, para las academias nativas zoques esa centralidad pierde relevancia en el sentido de que el horizonte es la consolidación de la autonomía, lo cual implica ejercer jurisdicción sobre nuestros territorios ancestrales, fortalecer nuestros propios sistemas de educación, salud, comunicación y trabajo. Descolonizarnos es el horizonte.

Para ir cerrando quisiera apuntar dos desafíos de las academias nativas zoques; por un lado, consolidar el espacio para el trabajo comunitario de sus miembros, el cual se concibe como un servicio a la comunidad. Este punto es importante, ya que da cabida a que más trabajos sean creados bajo diversos registros artísticos y científicos. Lo anterior se conecta con el siguiente punto en la medida en que es necesario consolidar un espacio de diálogo de saberes entre las diversas generaciones de zoques —escolarizados y no— que tienen interés en construir un presente digno para nuestro pueblo tanto en el campo como en la ciudad.

## REFERENCIAS

- Arreaza, Catalina y Tickner, Arlene [2002], “Postmodernismo, postcolonialismo y feminismo: manual para (in)expertos”, *Colombia internacional*, vol. 54: 14-98.
- Beverley, John [2004], *Subalternidad y representación: debates en teoría cultural*, Madrid, Iberoamericana.
- Bidaseca, Karina [2010], *Perturbando el texto colonial. Los estudios (post)coloniales en América Latina*, Buenos Aires, Argentina, Editorial SB.
- Burke, Peter [2010], *Hibridismo cultural*, Madrid, Akal.
- Castro, Santiago y Grosfoguel, Ramón [2007], *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Bogotá, Colombia, Siglo del Hombre Editores.
- Castro, Santiago [2005], *La postcolonialidad explicada a los niños*, Universidad Javeriana, Popayán, Colombia, Editorial Universidad del Cauca/Instituto Pensar.
- \_\_\_\_\_ [2007], “Decolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes”, en Santiago Castro y Ramón Grossfoguel, *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistemológica más allá del capitalismo*, Colombia, Siglo del Hombre Editores: 79-92.
- Chakrabarty, Dipesh [2010], “Una pequeña historia de los Estudios Subalternos”, en Pablo Sandoval, *Repensando la subalternidad. Miradas críticas desde/sobre América Latina*, Lima, Perú, Instituto de Estudios Peruano: 25-52.
- Danger AK [2017], “Sembrando laureles” ( letra de la canción).
- Dietz, Gunther [2012], *Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación. Una aproximación antropológica*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.
- Dietz, Gunther y Cortés, Mateos [2011], *Interculturalidad y educación intercultural en México*, Ciudad de México, Secretaría de Educación Pública.

- Domínguez, Fortino [2013], *La comunidad transgredida: los zoques en Guadalajara*, Guadalajara, Jalisco, Unidad de Apoyo a las Comunidades Indígenas/Casa del Mago.
- \_\_\_\_\_ [2018], *Desplazamientos territoriales, flujos migratorios y erupciones volcánicas entre los zoques de Chapultenango, Chiapas: la constitución y reproducción de una diáspora indígena*, [tesis de doctorado en Antropología Social], Universidad Iberoamericana, Ciudad de México.
- Dube, Saurabh [2001], *Sujetos subalternos*, México, Colegio de México.
- Dussel, Enrique [1992], *El encubrimiento del indio: 1492 (hacia el origen del mito de la modernidad)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Escobar, Arturo [2007], *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*, Santa Fe Bogotá, Colombia, Grupo Editorial Norma.
- Giménez, Gilberto [2009], “Identidades étnicas. Estado de la cuestión”, en Gilberto Giménez, *Identidades sociales*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Instituto Mexiquense de Cultura: 5-33.
- González, Pablo [1969], “El colonialismo interno”, Pablo González, *Sociología de la explotación*, Ciudad de México, Siglo xxi: 185-205.
- Hernández, Rosalva; Paz, Sarela y Sierra, María Teresa [2004], *El Estado y los indígenas en tiempos del PAN: neoindigenismo, legalidad e identidad*, Ciudad de México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Lander, Edgardo [2000], “Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos”, en Edgardo Lander comp., *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales perspectivas latinoamericanas*, Clacso: 11-40.
- Ledesma, Fermín [2017], “Video indígena y comunicación política-cultural: Análisis del caso Chiapas”, *Revista mexicana de comunicación*, vol. 1, núm. 140:1-9.

- \_\_\_\_\_ [2018], *Las tierras zoques de Chiapas. Territorio, extracativismo y resistencia indígena*, Estado de México, Universidad Autónoma Chapingo.
- Leyva, Xochitl [2005], “Indigenismo, indianismo y ciudadanía étnica de cara a las redes neozapatistas”, *Pueblos indígenas, estado y democracia*, Buenos Aires, Clacso: 279-309.
- Maldonado, Nelson [2011], *La descolonización y el giro des-colonial*, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, Universidad de la Tierra/Chiapas.
- Mignolo, Walter [2002], “Posoccidentalismo: las epistemologías fronterizas y el dilema de los estudios (latinoamericanos) de área”, *Revistas Iberoamericana*, vol. LXVIII, núm. 200: 679-696.
- \_\_\_\_\_ [2011], *Historias locales/diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*, Madrid, Akal.
- Prakash, Gyan [1997], “Los estudios de la subalternidad como crítica post-colonial”, en Silvia Rivera y Rossana Barragán, *Debates postcoloniales. Una introducción a los Estudios de la Subalternidad*, Bogotá, Colombia, Universidad Surcolombiana/ Grupo Culturas, Conflictos y Subjetividades/Aruwiyiri/Sephis: 345-368.
- Quijano, Aníbal [2000], “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”, Edgardo Lander (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires, Argentina, Clacso.
- Rabasa, José [2009], “Poscolonialismo”, en Mónica Szurmuk y Robert McKee Irwin, *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*, México, Instituto Mora/Siglo xxi: 219-223.
- Restrepo, Eduardo [2012], *Antropología y estudios culturales. Disputas y confluencias desde la periferia*, Argentina, Siglo xxi.
- Richard, Nelly [2010], *En torno a los estudios culturales. Localidades, trayectorias y disputas*, Santiago de Chile, Clacso.
- Rivera, Silvia [2010], *Ch'ixinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*, Buenos Aires, Argentina, Tinta Limón Ediciones.

- Rivera, Silvia y Barragán, Rossana [2007], *Debates postcoloniales. Una introducción a los estudios de la subalternidad*, Colombia, Universidad Surcolombiana/Grupo Culturas, Conflictos y Subjetividades/Aruwiyiri/Sephis.
- Rodríguez, Ileana [2001], *Convergencia de tiempos: estudios subalternos/contextos latinoamericanos estado, cultura subalternidad*, Ámsterdam-Atlanta, Rodopi.
- Sánchez, Miqueas [2006], *Tumjama maka mujsí Y sabrás un día*, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado de Chiapas.
- \_\_\_\_\_ [2011], *Uj'ngujk'omo Desde mi médula*, Ciudad de México, SEP/Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos.
- \_\_\_\_\_ [2019], *Jujtzye ta wapa tzamapanh'aja Cómo ser un buen salvaje*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- Sagar, Aparajita [2002], “Estudios poscoloniales”, en Michael Payne, *Diccionario de teoría crítica y estudios culturales*, Buenos Aires, Barcelona, México, Paidós: 245-250.
- Vázquez, Luis [2010], “El indigenismo ha muerto. ¿Viva la gestión étnica empresarial?”, en Luis Vázquez, *Multitud y distopía. Ensayos sobre la nueva condición étnica en Michoacán*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México: 181-254.
- \_\_\_\_\_ [2020a], “Nací libre: el cantar muxé de Elvis Guerra”, *Ojarasca. Suplemento Mensual de La Jornada*.
- \_\_\_\_\_ [2020b], “Sentir, pensar”, Mil Mesetas. 30 de septiembre. Recuperado de <<https://milmesetas.mx/mesetas/el-estudiante-y-la-lectura/>>.
- Velasco, Jaime, [2012], *¡Despierta ya!*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores /Universidad Nacional Autónoma de México/Colegio de Sinaloa.
- Velasco, Jaime, [2017], “La sala está oscura”, en José Manuel Vacah, *Historias de sexo, conspiración y muerte. Antología de narrativa actual*, Ciudad de México, Ediciones Texto e Imagen. xxx
- Walsh, Catherine [2003], *Estudios culturales latinoamericanos. Retos desde y sobre la región andina*, Quito, Ecuador, Universidad Andina Simón Bolívar/AbyaYala.

